

Fecha 30.07.2009	Sección Primera-Nacional	Página 4
---------------------	-----------------------------	-------------



Duplicar es igual a más gasto

¿Por qué no mejorar la credencial del IFE con los datos biométricos? ¿O por qué no sustituir la identificación del IFE con la nueva CID?

A los estados les gusta controlar, sobre todo cuando se sienten amenazados. Con el argumento de fortalecer la seguridad nacional —de proteger a la ciudadanía de terroristas, guerrilleros o grupos del crimen organizado—, los gobiernos instauran cédulas de identidad nacional. La mayoría de los países europeos y de los asiáticos cuentan con ellas. Sin embargo, en algunas naciones de talante más liberal, se sigue debatiendo si el Estado tiene el derecho de solicitar una identificación a la ciudadanía ya que ésta viola el derecho a la privacidad.

Es el caso, por ejemplo, de Estados Unidos y Gran Bretaña. En el vecino del norte, el tema genera polémica. Va y viene, según la coyuntura. Regresó con fuerza después de los ataques terroristas del 11 de septiembre de 2001. El gobierno de **George W. Bush**, con todo y su legislación regresiva en materia de libertades, decidió no instaurar la cédula de identidad nacional. El debate fue ganado, una vez más, por las voces liberales que consideran dicha identificación como una intromisión inaceptable del gobierno federal en la vida privada de los individuos.

Curiosamente, uno de los promotores de la cédula en EU fue el dueño de Oracle, una de las principales empresas de bases de datos. **Larry Ellison** propuso una cédula que incluyera la foto y huellas digitales de todos los residentes legales de ese país. Prometió donar toda la tecnología para hacerlo posible. No sabemos si el empresario realmente lo hacía como buen samaritano o si en el fondo tenía la intención de hacer un buen negocio con el proyecto.

Porque una cosa es indudable: el hacer la base de datos de toda una nación implica gastar miles de millones de dólares. En México, por ejemplo, la credencial para votar con fotografía, que expide el Instituto Federal Elec-



Fecha 30.07.2009	Sección Primera-Nacional	Página 4
----------------------------	------------------------------------	--------------------

Una cosa es indudable: hacer la base de datos de toda una nación implica gastar miles de millones de dólares.

toral (IFE), ha costado una fortuna a lo largo de estos años. Un gasto que valió la pena ya que la credencialización fue condición necesaria para la democratización del país.

Ahí está la base de datos del IFE, que es con lo que hoy nos identificamos los mexicanos. Sin embargo, el gobierno, como es costumbre de aquellos que gastan el dinero ajeno, ya anunció que procederá a duplicar la credencia-

lización de la población. Ha lanzado el viejo proyecto de expedir una Cédula de Identidad Ciudadana (CID). Paradójicamente lo anunció el Presidente durante la conmemoración de las Leyes de Reforma, leyes promovidas por los liberales mexicanos a quienes, sospecho, no les gustaría mucho la idea de una CID.

Especulaciones aparte, el nuevo documento “incluirlá y vinculará datos de los ciudadanos como fotografía, huellas dactilares e incluso la composición del iris, para acreditar sin error la identidad de cada mexicano en una credencial infalsificable elaborada con tecnología de punta”. En el evento de lanzamiento, el secretario de Gobernación aseguró que la nueva CID no competirá con la credencial que expide el IFE “ya que se trata de documentos diferentes”.

¿De verdad son tan diferentes? ¿Por qué no mejorar la credencial del IFE con los datos biométricos? ¿O por qué no sustituir la identificación del IFE con la nueva CID? Claro que esto abriría otro debate: ¿quién tiene que gestionar el Servicio Nacional de Identificación Personal que hoy está a cargo de la Secretaría de Gobernación?

Se trata de preguntas teóricas porque, en la práctica, la ley ordena la duplicación: manda la expedición de la CID por parte de Gobernación. Punto. No hay discusión. Pero esto no implica que sí podamos criticar que el gobierno duplique esfuerzos y, con ello, eleve los gastos de su operación. Hay que recordar que, aparte de la credencial del IFE, distintas autoridades federales ya expiden otros documentos de certificación como son el pasaporte, la cédula profesional, la cartilla militar, la Clave Única de Registro de Población (CURP) y la cédula de identificación fiscal. Y ahora tendremos la CID que, por lo pronto, tendrá un costo inicial de tres mil millones de pesos.